

LOS GAVILANES

ZARZUELA

en tres actos y cinco
cuadros



ORIGINAL DE

José Ramos Carrión

Música del Maestro

JACINTO GUERRERO



J. GUERRERO



E. SAGI-BARBA



C. PEÑALVER



M. REDONDO

ARGUMENTO

— Y —

CANTABLES



E. RUBIO

PRECIO:

20 CTS.



ACTO PRIMERO
CUADRO PRIMERO

La escena representa una playa. Al principiar la obra, es al amanecer oyéndonos el canto dentro. (Coro dentro).

Pescador, de tu playa te alejas
y el amor en la orilla te dejas,
sobre el mar va empujándote
el viento a luchar
por ganarte el sustento.

Anda pescador que ya brilla el día
desafia al mar traidor, barquilla mía.

Entran Juan que representa tener cincuenta años luciendo el traje de los peruanos ricos y canta lo siguiente:

Juan. Mi aldea. Cuando el alma se recrea
al volverte a contemplar. ¡Mis lares
después de cruzar los mares,
otra vez vuelvo a mirarl...
Pensando en ti, noche y día,
aldea de mis amores,
mi esperanza renacía,
se aliviaban mis dolores.
Pensando en ti, bello cielo,
era más dulce mi pena
y menor mi desconsuelo.
Siempre en mi aldea pensaba
siempre ambicioné volver,
y este momento soñaba
de otra vez mi aldea ver.
No importa que el mozo fuerte vuelva viejo
si alegre el corazón sata en su pecho.
No importa mi lucha por lograr el oro,
si al cabo hoy vuelvo rico y poderoso
No importa lo que tuve que penar
lo que importa es que ya vuelvo
para no marhear jamás.

(Salen los pescadores y van llegando estos y reconocen a Juan aclamándole. por que a vuelto rico.)

Juan. Jorge; Marcelo, ¿a dónde vais?

Jorge. ¡Juan!...

Juan. Tras larga ausencia vuelvo a vuestro lado.

Ya estoy con vosotros venid a mis brazos.

(Después de reconocerlo todos cantan.)

Juan. Pensando en ti, noche y día aldea de
mis amores, mi esperanza renacía;
se aliviaban mis dolores.

Todos. Pensando en ti, mar serena, pensando en ti
bello cielo, era más dulce su pena
y menor su desconsuelo.
Siempre en su aldea pensaba
siempre ambicionó volver
y este momento soñaba
de otra vez su aldea ver.¶

Miradle, ya el mozo fuerte vuelve viejo.

Juan. Alegre mi corazón salta en el pecho.

Todos Sin duda luchaste para lograr el oro.

Juan. Al cabo hoy vuelve rico y poderoso,

No importa lo que tuve de penar.

Todos Lo que importa es que vuelves
para no marchar jamás.

(A todo esto cruza una barca y sus tripulantes saludan al indiano, y fin del cuadro.)

CUADRO SEGUNDO

(A telón corrido se oye cantar)

Palomita, palomita,
cuidado con el pichón.
Mira que rondando el nido
está el gavilán ladrón.

Al levantarse el telón aparece una casa donde vive el hermano de Juan y sus hijas. Este les prohíbe que continúen las relaciones con sus novios, Juan se marcha y ellas quedan llorando. Llega Rosaura y trata de consolarlas con la siguiente canción:

Rosau. No hay por qué gemir.
no hay por qué llorar
libre es la mujer
y al que quiere debe amar.

Todos Si hay por qué gemir,
si hay por qué llorar
cuando la mujer
al que quiere no ha de amar.

Rosau. ¡Hay que tener valor para sufrir

los reveses del amor!
Todos Pero es mucho mejor no padecer
tan amargo dolor. No señor.

Rosau. Dulce tormento de amores siento
mas no me importa sufrir de amor
que mi lamento lo lleva el viento
hasta el oído de mi amador.
Como me adora, suspira y llora,
con mi tristeza y mi dolor
y me enamora cuando me implora
que nunca cese su amante ardor.

Todos Dulce tormento, etc.

Al terminar el número, Rossaura dice con tristeza que no logrará sus sueños de amor, porque es muy pobre; después sale el coro de aldeanos que quiere a Juan y éste al momento y todos cantan lo que sigue:

Todos. Que salga pronto que le esperamos...

Tri. Clar. Sal que te aguardan los aldeanos.

Todos Tras una ausencia de tantos años,
ansiamos todos darte un abrazo

Juan. Aquí estoy ya con los brazos abiertos
para todos abrazar.

Es la mayor satisfacción, es la mayor
felicidad, tan dulces pruebas recibir
de la amistad leal.

Todos Es la mayor satisfacción, etc.

Juan. El dinero que atesoro, todo el oro
nada vale para mí, comparado
a este contento que ahora siento
de verme otra vez aquí. Son mis
campos, es mi monte, mi horizonte,
mi tranquilo y bello mar, La alegría
me alborozó que mi choza
otra vez vuelvo a habitar.

¡Oh nación del oro, me diste un tesoro,
que con mi trabajo supe conquistar.

Grande es mi contento
y el placer este que siento
de volveros a abrazar.

Hacer bien quiere el indiano,
y hoy ufano cifra toda su ilusión
en mirarnos animosos y dichosos
al brindaros protección

Ser amado yo lo espero;
mi dinero es sublime talismán.

Los placeres seductores,
los amores, mis riquezas me darán.

¡Oh nación del oro, etc.

Al terminar se van todos menos Juan, su familia, Triquet, y Clarivan. Juan les explica el por qué se fué a hacer fortuna, pues quería casarse con

Adriana y su madre se opuso, y estando en el Perú se enteró que era casada y ya no tuvo prisa. Se dedicó a trabajar por hacerse rico y al poco tiempo supo que enviudó al estar solo en escena óyese una voz desde dentro, que canta:

Gust. Soy mozo y enamorado,
nadie más rico que yo
¡No se compra con dinero
la juventud ni el amor!

Juan. ¡Que verdad dice la copla
que va entonando ese mozo,
la juventud y el cariño
no se compran con el oro!
¡Quién fuera el mozo que años atrás
a su zagala venía a hablar!

Adria. (Dentro). Pescador que de tu playa te alejas
y el amor en la orilla te dejas
sobre el mar va empujándote el viento
a luchar por ganarte el sustento.
La, la, la, la, etc.

Juan. ¡No, no es ella!

Adria. (Entra) ¡No, no es él!

Juan. ¡Adriana!

Adria. ¡Juan!

Juan. Otra vez vuelvo a mirarte,

Adria. Otra vez te vuelvo a ver.

Juan. Cuanto a cambiado la Adriana
que yo dejé!

Adria. Imposible me parece que sea él...

Juan. Otra vez nos encontramos.

Adria. Nos hallamos otra vez.

Juan. al impulso de loca ansiedad
lleno el pecho de noble ambición
mi aldea y mi casa abandoné
y dejé mis lares y mi amor.
La alegría de la juventud
en el pecho siento palpitar
al mirarte Adriana, junto a mí,
al volver mi aldea a contemplar.

Adria. Dulces recuerdos de nuestra infancia
hoy al mirarte vuelven a mí.
Horas alegres, que se alejaron
en este instante creo vivir.

Juan. También yo evoco dulces recuerdos
al contemplarla cerca de mí,
y horas alegres que se alejaron
también yo, Adriana, creo vivir.

Los dos. La alegría de la juventud
en el pecho siento palpitár
al volverte a ver cerca de mí
al volver tú aldea a contemplar.

(Hablando sobre la música)

Juan. Amigos. Adriana.

Adria. Siempre amigos, Juan...

Juan. ¡No me habías conocido!...

Adria. ¡Tú a mí tampoco!

Juan. No es extraño. Ha pasado tanto tiempo.

Adria. Tantos años.

Juan. Sé tu desgracia, y lo siento.

Rosau. Madre, madre.

¡Ah! Buenos días, señor.

Adria. Mi hija.

Juan. Linda moza tienes. La encontré cuando llegué pero no sabía que fuera hija tuya. Por más que debí figurármelo. Es guapa, como tú cuando tenías sus años. Po. que tú eras guapa de veras.

Adria. ¿Era guapa?... Gracias Juan... También tú "fuiste un real mozo...

Rosau. Madre, ¿vas para casa?

Adria. A casa voy.

Rosau. Yo me quedaré en el prado arreglando la red. luego vendrán a buscarla...

Juan. ¿Seguís viviendo en el mismo sitio?

Adria. Sí,

Juan. Pues a la tarde iré a verte.

Adria. Cuando quieras.

Rosau. Adiós, señor.

Juan. Adiós, bella niña.

Rosau. Hasta luego, madre...

Adria. Adiós, Juan... Hasta después

Al quedar solo Juan, oye la voz de Gustavo que canta dentro.

Gust. Soy mozo y enamorado, etc. etc'

Juan se dirige al portal, abre y ve que Rosaura y Gustavo están hablando. Estos no se dan cuenta y cantan a toda voz:

Los dos. oye ¡Soven y enamorado enamorada, etc. etc.

Y cae el telón

ACTO SEGUNDO
CUADRO TERCERO

La plaza en que ha de celebrarse la fiesta en honor de Juan y cantan el himno siguiente:

Clari. Tocad tamborileros, tocad, tocad,
Venid aldeanos, venid acá. (Llega el coro).
Quiero que todo el pueblo festeje a Juan.
Pronto la hermosa fiesta comenzará.

(Llega Triquet seguido de cuatro gendarmes)

Triq. Valientes gendarmes de la guarnición
tocad las trompetas que lo mando yo.

Clari. Tocad, tocad.

Tri.-Cla. Aunque nada se oiga lo mismo se me dá.

Clari. Redoblad...

Triq. Soplad... (S'ale Adriana).

Adri. Sea el homenaje de vuestra amistad,
como el vasallaje de fraternidad.
No sería vano que lo demostréis,
si como a un hermano los dos le queréis.

Tri.-Cla. Cierto que sí, y como a un hermano
él me quiere a mí.

Adri. Amigos, siempre amigos.
juntos marchemos en las luchas
de la vida; amigos, siempre amigos,
olvidaremos la jornada maldecida.
Unidos siempre unidos, compartiremos
esperanzas y alegrías.
Hermanos más que amigos demostraremos
que tus penas son las mías,
Amistad, amistad,
que dulce sentimiento el alma goza
de un amigo verdad.
La alegría que siente me alborozó.
Amistad, amistad,
clamen todos los hombres de la tierra
y acaben ya los odios y la guerra,

Todos Amistad, amistad, etc.

Clarivan y triquet la enteran a Adriana de lo que la quería y Leontina le dice que bien podía suceder que el indiano esté enamorado de Rosaura y

que por ella hiciera tantas visitas. Adriana no se lo cree y llega Gustavo cuando Rosaura está charlando con sus amigas.

Moz. Guarde Dios, al galán
que tan florido viene...

Gus. Guarde Dios, guarde Dios,
a tan lindas mujeres.
(Aparte mirando a Rosaura)
Al mirar su beldad
siento dulce esperanza.

Moz. (A Rosaura) Para tí ya lo ves,
trae la flor más galana.
(A Gustavo) Caballero de la Rosa
¿para quién es esa flor
que acabáis de recoger?

Gus. Esta rosa tan hermosa,
como es símbolo de amor,
es para una mujer.

Moz. Caballero enamorado,
¿para quién es ese amor
que acabáis de confesar?

Gus: Este amor tan acendrado
y que es mi única ilusión
es quién me hace soñar,
Flor roja como los labios de mi zagala...
Flor bella que he cortado para mi amada...
Un beso pone en mí con toda el alma...
De amores esta flor sea prenda preciada.
Lleva tú linda flor,
lleva un beso a mi amor,
y que bese también con pasión
Nuestros besos unirá esta flor
Nunca pude soñar con mayor
si ella llega a besar donde yo
con apasionado amor,

Moz. Que estás enamorado bien se vé.

Gus. ¡Es ella mi ilusión y ella es mi fé!...
Flor roja como la sangre
que hay en mis venas,

Mi sangre por sus amores gustoso díera.
Flor mía dile a mi amada que mis pasiones
de fijo no se marchitan como estas flores

Al terminar el número y quedarse solo Juan con su familia y Triquet y Clarivan, les dice que quiere casarse con Rosaura, y a los consejos de estos

les responde que nada importa que todos se opongan y que él luchará con todos.

Juan. No importa que al amor mío
se oponga todo el mundo entero
yo he de lograr lo que ansío
porque la quiero. ¡La quiero!
Si el amor puede lograrse con dinero,
mis riquezas a sus plantas yo pondré,
yo la adoro con locura, yo la quiero
y aunque todos se opusieran la querré.
El cariño que la tengo me domina,
y por todos y por todo he de saltar;
la hermosura de Rosaura me fascina,
nadie puede mis tormentos consolar...

Coro. A Rosaura no lograrás con dinero
con el oro no conseguirás su querer,
convencerte de tu engaño yo lo quiero
que renuncies al amor de esa mujer,

Juan. Es mi encanto, es mi ilusión, es mi alegría,
es la gloria con que puedo ambicionar.

Coro. La hermosura de Rosaura le fascina.

Juan. Tarde o pronto su cariño he de lograr.
No importa que al amor mío
se oponga el mundo entero
yo he de lograr lo ansío,
¡porque la quiero! ¡¡La quiero!!

Todos murmuran de la conducta de Juan al querer casarse con Rosaura
hija de la mujer que él quiso en su juventud, uno adentro anuncia la fiesta
gritando:

Coro. ¡Viva! (Selen a escena)
¡Viva Juan!..

Y Clariván, al descubrir la lápida en que se lee "Plaza de Juan Fauret"
todos gritan: Viva Juan... Y a bailar, a bailar.

Llegan Gustavo y Rosaura interrumpiendo el baile con estas palabras:

Gus. El baile debe terminar. No más festejos en honor de aquel que vino
aquí a comprar el amor y al no poderlo conquistar, como un seductor
lo quiere robar.

Todos ¿Qué está diciendo?

Gus. Lo afirmó yo. Aquí está Rosaura, róbeme su amor

Adri. Era verdad,

Juan. A tus locas amenazas yo no quiero contestar.

Coro. ¿Qué pasará? Quien pensara que a Rosaura
la había de querer Juan.

Rosau. Dadle valor, Virgen mía, en este instante
en esta lucha por mi amor.

Gust. Guarda indiano tu riqueza,
guarda indiano tu tesoro
que el cariño de Rosaura
no se compra con el oro.
De su amor, yo soy el dueño, lo conquisté
y al que arrebatarlo quiera lo mataré

Juan. No me asustan amenazas
nada temo a tus rígores.
si al final ha de ser mio
el amor de mis amores.
De su amor he de ser dueño, lo lograré
y el cariño que atesoro defenderé.

Adria. No pensara tal ultraje a mi cariño sincero.
Yo maldigo de los hombres,
Yo maldigo del dinero.
Su pasión no ha de logar, lo impediré,
y antes de consentir la mataré.

Rosau. Guarda indiano riqueza,
guarda indiano tu tesoro
que el cariño de mi alma
no se compra con el oro.
De su amor la fiel esclava nunca seré
y antes que me rindiera me mataré.

Todos Guarda indiano tu riqueza, etc.
Si importa que el mozo
fuerte vuelva viejo.

Juan. Alegre mi corazón salta en mi pecho,

Todos Fué vana tu lucha por lograr el oro

Juan. Para esto quise ser rico y podoso
¡no importal ¡no importal
si su cariño he de lograr.

Todos El amor que en vano sueñas
no has de conseguir jamás.

(Cae desmayada Rosaura) ¡Rosaura!

Adria. ¡Atrás, atrás! Todos que se acerquen
pero tú jamás.

Juan. Si su cariño he de lograr.

Todos No esperes ese cariño conquistar.

Todos murmuran la conducta de Juan de quererse casar con Rosaura siendo años antes el que había de casarse con la madre de ella. Adriana al ver todo esto llora por sus muertas ilusiones, mientras que Rosaura cae en brazos de sus amigas desmayada, y fin del acto.

ACTO TERCERO

Interior de la casa de Adriana. Es la víspera de la boda de Rosaura con Juan, habiendo este vencido todo cuanto se oponía a su paso. Se presentan algunos pescadores a ofrecer algún regalo a Rosaura y cantan:

Pesca. ¡Vivan los novios enamorados

Rosau. ¿Llamaron?

Juan. ¿Quién és?

N. y E. Los pescadores sus regalos vienen a traer.

Coro. Pasad, venid: si buscáis a la moza
más bella la tenéis aquí

Pesca. Rendidamente, humildemente,
mi pobre ofrenda vengo a traer,
se tú indulgente, se complaciente,
coge el regalo linda mujer.

Rosau. Gracias os doy.

Pesca. Rosa gentil por tu hermosura singular
digna eres tú de ricas joyas ostentar.
Comprendo que tu galán muere por tí,
joya eres tú y como tú ninguna ví.
Dale tu amor mujer,
que rendido está por tí.
Reclama en su ardor placer;
que feliz te hará, lo ví.

Coro. Dale tu amor mujer, etc.

Pesca. Tesoros mil con que poderles regalar
quisiera hoy a tus plantas arrojar.
Recibe tú al ver logrado ya tu amor,
la ofrenda fiel de la amistad del pescador.
Dale ya tu amor, mujer, etc.

Rosau. Gracias pescador galán,
por lo que me traes aquí.
Yo sabre apreciar tu don.

Todos. Qué feliz te hará lo ví.

Hacen mutis y se presentan Clarivan, Triquet y Juan. Estos le dicen a Juan que le llaman el Gavilán. Al irse estos en una escena entre madre e hija; la madre confiesa a esta que ella estaba enamorada de Juan y canta:

Adria. No merece ser feliz quien de un modo
tan traidor me ha engañado
y ha jugado con el más rendido amor.

Rosau. ¡Madre mía! ¡Que agonía!

Adria. ¡Mi esperanza y mi alegría
hoy se frunca en dolor!
Yo le adoraba y loca en él pensaba
que en su cariño cifraba mi ilusión.
El me ha engañado como se engaña
a un niño, me ha despreciado
con ciega obstinación.
¡Y eres tú quien me robas la dicha.

- y eres tú quien me roba su amor.
Rosau. ¡Madre mía, no llores, escucha!
Adria. ¡Para siempre murió mi ilusión.
Yo le esperaba, su vuelta yo aguardaba,
y al fin un día cerca de mí lo ví.
Le ví a mi lado y loca me creía
que enamorado volvía junto a mí.
Todo fué por n.í mal dulce sueño
que el infame jugó con mi amor!
Rosau. ¡Madre mía, perdón yo te lo pido!
Adria. Sí, hija mía. Te doy mi perdón.
Como amante esposa has de procurar
que tu esposo encuentre la felicidad.
Aunque él no merezca ser feliz jamás.
Adiós hija mía...
Rosau. Madre mía, adiós, tu perdón imploro.
Adria. Te doy mi perdón. (Abrazándola)
Gust. (Dentro) Flor mía,
como los labios de mi zagala;
flor bella que yo he cortado para mi amada,
flor mía, dile a mi amada que mis pasiones
de fijo no se marchitan como estas flores.
Coro (Dentro) Palomita, palomita cuidado con el pichón
mira que rondando el nido está el gavián ladrón.

CUADRO QUINTO

- Exterior de la casa de Adriana. Comienza a amanecer.
Gust. Por dinero me la quitan por dinero te perdí,
yo maldigo ese momento en que necio, te creí.
Huye mi tesoro, ven que yo te adoro y a lejanas tierras te he de llevar.
Yo te haré mi esposa, yo te haré dichosa, nuestro cariño vamos a gozar.
Rosau. Si desprecias el oro porque yo te adoro
y a lejanas tierras vamos a marchar,
tú me harás dichosa, y tu amor me ha de salvar.
Los dos Sufrir tus sentimientos yo podré,
vivir contigo siempre lograré.
Verás como te adoro con pasión
serás el dueño de mi corazón
serás la dueña de mi corazón.

Gustavo, al fin, convence a Rosaura que marche con él, y al huir los dos los sorprende Adriana, y Gustavo dice a la madre que se marchan y que ya sabe que ella se casó con un hombre a quien no quería y que pensaba siempre en el otro y que su hija haría lo mismo. Entra Juan que les sorprende y les dice que se la lleve a la luz del día y así se acaba la obra.